

La autoestima académica y motivación escolar como predictor de la deserción en jóvenes vulnerables

Este estudio presenta evidencia sobre la relación existente entre la autoestima académica y motivación escolar en jóvenes vulnerables de 8° básico y su probabilidad de desertar del sistema educacional al año siguiente. Para identificar esta relación se emplea una metodología de Propensity Score Matching (pareamiento por puntaje de propensión) que elimina gran parte del sesgo de los estudios observacionales. Para las estimaciones se utilizó el índice **Autoestima académica y motivación escolar** de los alumnos de 8° básico que durante 2011 y 2013 se encontraban estudiando en establecimientos de grupo socioeconómico bajo. La deserción se calculó según la definición de **tasa de incidencia o evento**, construyéndose una variable indicativa de los estudiantes que no presentaron matrícula el año siguiente ni el subsiguiente (hasta 2013 y 2015, respectivamente). Esta forma de cálculo de la **deserción escolar** es la que se emplea para construir el indicador **Retención escolar** de los establecimientos, que junto con el índice de autoestima y motivación, forma parte de los ocho **Indicadores de desarrollo personal y social** medidos por la Agencia de Calidad de la Educación.

En los establecimientos de grupo socioeconómico bajo se concentra la mayor proporción de estudiantes de 8° básico que desertan según la medición por tasa de incidencia (2%). Estos desertores son jóvenes que tienen como nivel máximo de escolaridad la educación básica. Sus opciones de estudios superiores están cerradas, limitando así su campo laboral y sus posibilidades de movilidad fuera de los niveles de pobreza.

Entre estos jóvenes, los que se ubicaron en el quintil más bajo del índice Autoestima académica y motivación escolar aumentaron en 2 puntos porcentuales en 2011, y en 1 punto porcentual en 2013, su probabilidad de desertar al año siguiente respecto de la que hubieran tenido de ubicarse en alguno de los quintiles superiores del índice. En términos proporcionales, quienes se ubicaron en el quintil más bajo del índice de autoestima académica y motivación **triplicaron en 2011 y duplicaron en 2013 su probabilidad de desertar**.

El nivel de autoestima académica y motivación escolar se evidencia así, no solo como un factor que favorece el desarrollo psicológico y cognitivo de los estudiantes. Una baja en este aspecto socioemocional puede tener consecuencias tan concretas como llevarlos a desertar, truncando las opciones laborales futuras de estos jóvenes vulnerables.